

Uno en el Palacio Real de la Zarzuela y cinco en el de Madrid

Restauración de seis relojes del Patrimonio Nacional

Por JOSE R. COLON DE CARVAJAL



Reloj con hora universal y fuentes móviles, del artífice Jean Simón Bourdier. A la derecha, arriba, un detalle del mismo. Abajo, un primer plano de la máquina (Palacio Real de la Zarzuela).

Entre finales del siglo XVIII y principios del XIX florece una enorme pasión por la relojería. Pero por la Relojería con mayúscula. De la mano del progreso logrado por la cronometría naval, alcanzado y su-

perado el fugaz segundo, cada cual pretende para sí el escape más exacto, el regulador más compensado, el tren más suave y preciso. Naturalmente, todo ello aboca en un barroquismo encantador de complicaciones delirantes que

hicieron y hacen las delicias de la cada vez más exigente sociedad. En nombre de la Ciencia, se requiere una precisión inalterable, pero en aras de la moda y el solaz, un aspecto atractivo y rico con juegos diversos e ingeniosos.

Pertenecientes a este grupo entre juicioso y frívolo se hallan los espléndidos relojes últimamente restaurados.

Reloj con hora universal y fuentes móviles

En el Salón de Audiencias del Palacio Real de la Zarzuela nos encontramos con este soberbio ejemplar de estilo imperio y de principios del siglo XIX. Tiene forma de templete clásico con columnas, realizado en bronce dorado y pavonado. En su base circular, esmaltada en verde, cuatro leones simulan lanzar chorros de agua sobre tazas. En éstas, aparecen alegorías sobre la Agricultura. En la parte central se levantan ocho columnas, y, en su interior, surtidores iguales a los de la base lanzan fingida agua sobre dos copas. Se remata este conjunto por un cisne plateado. En la parte superior, rectángulos con representación de los dioses del Olimpo, y, en uno de ellos, ventanilla de horas y minutos. El interior alberga un globo terráqueo con dial horizontal de veinticuatro horas para indicación de la hora universal, en cuyo seno se aloja la máquina horaria. Esta es de tipo francés y de forma circular, con motor a resorte de ocho días cuerda y escape de áncora regulado por volante (de modelo «rastrillo»). Disco horario de ventanilla y ejes verticales para el movimiento del globo.

En la base se aloja una caja de música de peine, con motor a resorte y venterol regulable. Dispone de tres sonatas diferentes y se pone en movimiento cada hora por una transmisión vertical del disco horario. Posee silenciador, cambio de sonatas y puesta en marcha a voluntad. En su centro, una polea conecta por medio de un cable diminuto con cuatro poleas solidarias a los cuatro surtidores de la base, y por medio de dos ruedas con los surtidores de las copas. Estos últimos terminan en piñones que engranan con aquéllos.

El artifice de este ingenio es Jean Simón Bourdier, maestro en París en 1787, y constructor de varias obras para la Casa Real Española, entre ellas la conocida popularmente como «Columna de Trajano» de la Casa del Labrador en Aranjuez, ya publicada en REALES SITIOS.

Al proceder a su estudio y restauración, hemos visto que utiliza el mismo sistema para el movimiento de las fuentes que en aquélla, debido seguramente a su similitud y a la bondad y perfección del mismo. Son también semejantes las figuras de bronce. Respecto a la máquina horaria, aunque distinta en su ejecución, es de parecida calidad y técnica aunque con escape distinto. Consideramos a éste de una gran seguridad, ciertamente por ser inaccesible una vez cerrado el globo. La disposición de todos los elementos está perfectamente estudiada y realizada.

Su restauración ha consistido en una profunda limpieza y ajuste de los bronce, conservando su carácter. Los componentes de las máquinas horaria y de música se han desmontado, procediendo a su limpieza y revisión. Se han cambiado centros que tenían holgura y pulido pivotes, rectificado ruedas y ajustado el escape. Se suprimieron fallos en el sistema de poleas y en la conexión a la caja de música. Se ha construido un cordón continuo de transmisión para las poleas, y, finalmente, centrado y engrasado el conjunto, quedando en un perfecto estado de conservación.

Adelantamos ya que al proceder en un futuro inmediato a la restauración de otros relojes de este autor en la colección del Patrimonio Nacional, esperamos poder ofrecer a nuestros lectores un amplio estudio sobre la obra de este gran artifice, que figura en museos como el de Dijon, Conservatorio de Artes y Medidas de París, Ministerio de la Guerra de la misma ciudad y Museo Victoria and Albert de Londres.

Sobremesa en caja de caoba de J. Martineau

Situado en el despacho de la Reina Victoria Eugenia del Palacio Real de Madrid, se realiza este magnífico sobremesa, cuya caja es obra del ebanista flamenco al servicio de Carlos III, José Canops. Está construido en caoba con taraceas de ébano y decoración floral metálica, revestido por guarnición de bronce dorado en estilo rococó. Dispone de esfera horaria de porcelana y dial de calendario en el mismo material, situado en la parte superior, con apliques cincelados y dorados en bronce como fondo.

La máquina, de tipo «bracket» inglés del siglo XVIII, es de platinas cuadradas, con la posterior bellamente grabada, motor a resorte con tracción por caracol y cadena de ocho días cuerda, escape de paletas con rueda catalina, gran sonería por sistema de sierra, y carrillón de ocho campanas por rueda contadera.

El autor de este reloj es Joseph Martineau, afamado artesano inglés establecido en Orange Street y en St. Martin's Court (1744-1794). Conocemos obras suyas en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York, Salón de Matemáticas y Física de Dresden, y Museo Británico. La Colección Real tuvo varios relojes de esta firma, pero en la actualidad sólo se conserva éste.

En cuanto a su restauración, se ha procedido en primer lugar a una limpieza cuidadosa del mueble y sus bronce, y a la restauración de la muestra horaria de porcelana. En cuanto a su maquinaria, se han desmantelado sus componentes, procediendo a su revi-

sión y limpieza, cambiado centros con holgura y pulido pivotes, ajustado el escape, y, finalmente, lubricado el conjunto con óptimos resultados.

Mesa circular con reloj

En la parte central de la sala dedicada a exposición de relojes del Palacio Real, se encuentra esta preciosa mesa circular de estilo Carlos IV, con adornos pompeyanos y apliques calados de bronce dorado y medallones de cristal azul. El pie central está formado por tres águilas de madera con aplicaciones en bronce y anagramas de los Reyes Carlos y María Luisa bajo coronas reales. Tres columnas al exterior de jaspe con cariátides de bronce sobredorado. Se remata por una esfera de cristal tallado, con fina decoración dorada y cinco círculos indicadores de horas, meses, zodiaco, calendario de días y semanario, con sus respectivas agujas indicadoras, caladas y doradas con precioso dibujo.

La máquina, colocada en posición horizontal, es de tipo francés de finales del siglo XVIII, con platinas redondas, motor a resorte de ocho días cuerda, y un extraordinario escape vertical de volante tipo «Debaufre». Sonería de horas y medias sobre campana por contadera. Algunas ruedas de los calendarios con dibujos geométricos calados. En su platina inferior se hallan los sistemas de carga por piñón y corona y el registro del volante.

En su restauración se han seguido las normas habituales: limpieza y armado del mueble y restauración de su máquina. Esta se ha desmontado y revisado totalmente. Se han cambiado centros con holgura y pulido pivotes, cambiado un muelle real partido, y concedido gran atención al afinado del escape de difícilísima ejecución. Perfectamente limpia, se ha lubricado quedando en impecable estado de conservación.

Péndulo de Matthey

En la exposición citada anteriormente, y en uno de los testers de entrada, se nos presenta este curioso reloj. Se trata de un péndulo con esfera y máquina alojadas en su lenteja. El soporte de la suspensión es independiente y se atornilla sobre la parte posterior de una caja de caoba de época Carlos IV. La propia suspensión de cuchilla está realizada en acero y ajustada a una pieza de bronce dorado que contiene la inscripción «Suspensión construida por Woolls, Relojero de Cámara de S. M.». Su varilla de acero es regulable por otra pieza también en bronce dorado de forma rectangular, que permite alargar o acortar aquélla. Finalmente, la lenteja realizada en dorado

liso de forma circular y ligeramente esférica, con disco central plateado que contiene la esfera horaria firmada en Madrid por Matthey e Hijo. Dispone de segundo central. La máquina es del tipo «regulador» con platinas ovaladas, motor a resorte de ocho días cuerda, con un escape de clavijas regulado por contrapeso oscilante del último cuarto del siglo XVIII.

Para su restauración, se ha desmontado y revisado la máquina horaria, suprimido holguras en centros, cambiado el muelle real por estar pasado, construido una tija nueva del contrapeso y afinado al máximo el escape rectificando las bocas de acero. Se logra así una perfecta marcha y excelente estado de conservación.

Su artífice fue Abraham Matthey, natural de Neuchatel y venido a España a instancias del Rey Carlos III, por mediación del conde de Aranda, embajador en la Corte de Francia. Fue maestro en la Real Escuela de Relojería de la calle de Fuencarral, fundada en 1771 por los hermanos Charost. Sobre 1787 se encontraba al frente de la Real Fábrica de Relojería, dirigida por Vicente Sión, junto al sevillano Manuel de Rivas. En tiempos de Carlos IV, en 1880, se traslada a Ciudad Real con la misión de fundar una escuela y dirigir la formación de alumnos, labor que realizó durante ocho años con gran inteligencia y esmero, siendo recompensado con una pensión de veinticuatro reales diarios. Murió el 27 de mayo de 1823.

Respecto a la suspensión firmada por Woolls, se refiere a Juan José, hijo del sacristán de la Real Capilla de España en Londres. Vino a España como oficial de Miguel Smith, Relojero de Cámara del Rey Fernando VI, en 1757. Con comercio en Madrid, pasa en 1771 a San Ildefonso en calidad de Relojero Real. En 1778, vuelve a la Corte y es nombrado Relojero de Cámara el 3 de febrero del mismo año. Falleció en agosto de 1779. Referente al hijo de Matthey que figura en la firma, se trata de José Matthey, establecido en Madrid, discípulo de los Charost, y que, en 1823, solicita una vacante de Relojero de Cámara.

Sobremesa por Houdin

En el Salón de Tapices de la Reina María Cristina del Palacio Real, se encuentra este magnífico sobremesa, espectacular por la finura de sus esmaltes y bronce. En su parte superior aparecen las fases de la luna y el calendario lunar. En el centro, una esfera horaria con calado interior que permite ver la maquinaria y el escape. En la izquierda inferior, el semanario; y a la derecha, un calendario. Sobre la base de mármol y bronce, rodeado por un arco de esmalte, aparece el péndulo en



Péndulo con esfera y máquina alojadas en su lenteja, del artífice Abraham Matthey. A la derecha, arriba, un detalle de la suspensión construida por Woolls. Abajo, la máquina de tipo «regulador», con platinas ovaladas (Palacio Real de Madrid).

bronce dorado con forma de sol radiante. La máquina es de tipo francés de principios del siglo XIX, con platinas redondas y motor a resorte de ocho días cuerda. Su escape, del tipo «Jurgensen», es de una calidad técnica admirable, con péndulo y suspensión a cuchilla. Dispone de sonería de horas y medias sobre campana por sistema de rueda contadera. Segundo central y transmisiones para los calendarios.

En su restauración se han limpiado esmaltes y bronce. La máquina horaria se ha desmantelado en su totalidad, se han cambiado centros con holgura, pulido pivotes, sustituido el muelle real del movimiento, y ajustado perfectamente el complicado sistema de escape. Se ha sustituido el fanal de protección,

quedando el conjunto mueble-reloj en impecable estado de conservación.

Tradicionalmente, es atribuido a Jacques-François Houdin (1783-1860), relojero de Blois que vino a París para trabajar en la firma Breguet, pasando más tarde a la Detouche. Constructor de reguladores astronómicos y relojes de gran calidad, fue suegro del célebre ilusionista y constructor Robert Houdin. Conocemos obras suyas en el Conservatorio de Artes y Medidas de París y en el Museo Paul Dupuy de Toulouse.

Regulador de A. Molina

Presentamos, finalmente, este magnífico regulador que se encuentra en el



1.



2.

1. Reloj sobremesa en caja de caoba, con esfera horaria y el dial de calendario de porcelana, obra del artífice Joseph Martineau (Palacio Real de Madrid).

2. Platina posterior de la máquina del reloj sobremesa de Martineau, bellamente grabada.

3. Mesa circular con reloj, de estilo Carlos IV, con adornos pompeyanos y apliques calados de bronce dorado y medallones de cristal azul (Palacio Real de Madrid).

3.



incomparable marco de la Biblioteca del Palacio Real.

Se trata de un reloj de pie al gusto inglés, de preciosa caja de caoba guardada de bronce dorado, con esfera de porcelana y dial superior segundero, todo ello enmarcado en chapa dorada con aplicaciones florales en bronce pa-

vonado. Su máquina es del tipo de los reguladores ingleses, de platinas cuadradas, motor a pesa de medio año cuerda con el barrilete por fuera de la máquina. El escape es de áncora con péndulo compensado de varillas y suspensión a cuchilla. Dispone de mantenedor de cuerda, y todos los centros

con sus respectivos contrapivotes son de piedras duras.

También este soberbio ejemplar ha recibido gran cuidado en su delicada restauración, que ha consistido en esencia en una profunda limpieza con sus correspondientes ajustes. Se ha afinado el escape rectificando los dien-



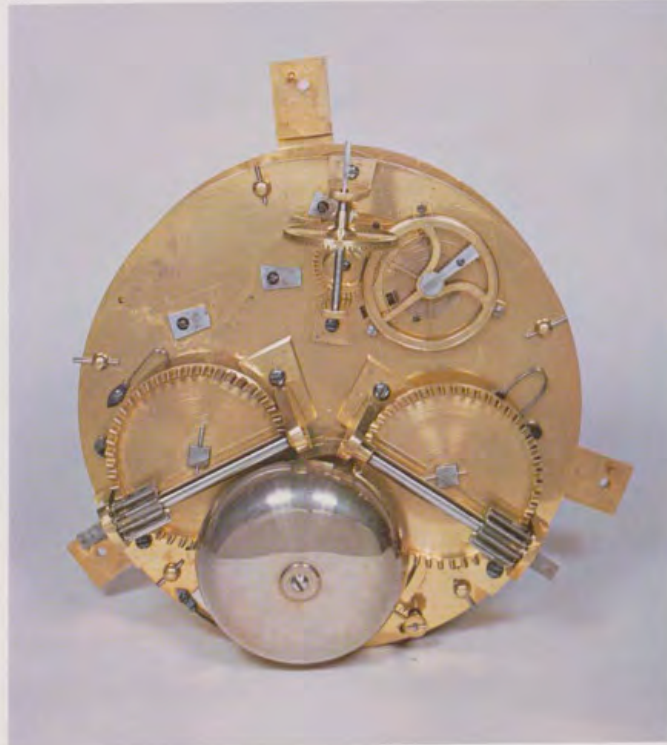
4.

4. Esfera de cristal tallado de la mesa circular con reloj, con fina decoración dorada y cinco círculos indicadores de horas, meses, zodiaco, calendario de días y semanario.

5 y 6. Platinas anterior y posterior de la máquina de la mesa circular con reloj.



5.



6.

tes de su rueda, se ha sustituido el cordón de tripa por otro nuevo, y, finalmente, se ha lubricado el conjunto, logrando su perfecto estado de marcha original.

Fue realizado este reloj en Londres, en 1794, por Antonio Molina. Alumno de los hermanos Charost, fue uno de

los primeros pensionados por el Gobierno español para perfeccionarse en Inglaterra, cuando contaba solamente treinta y un años. En 1793 envía cinco piedras perfectamente labradas. De regreso a España en 1795, colabora con Cayetano Sánchez en el montaje del faro de Cádiz, y fue el encargado de

instalar el de la «Torre de Hércules», en La Coruña. Falleció en París, en 1798, al ir a adquirir instrumental para el Real Observatorio de Cádiz. Existen magníficas obras suyas en la sacristía de la Catedral de Jaén, Academia de Artillería de Segovia y Observatorio Astronómico de Madrid.



1.



3.

1. Reloj sobremesa, con finos esmaltes y bronce, atribuido a Jacques-François Houdin (Palacio Real de Madrid).

2. Esfera horaria del reloj sobremesa de Houdin, con calado interior que permite ver la maquinaria y el escape.

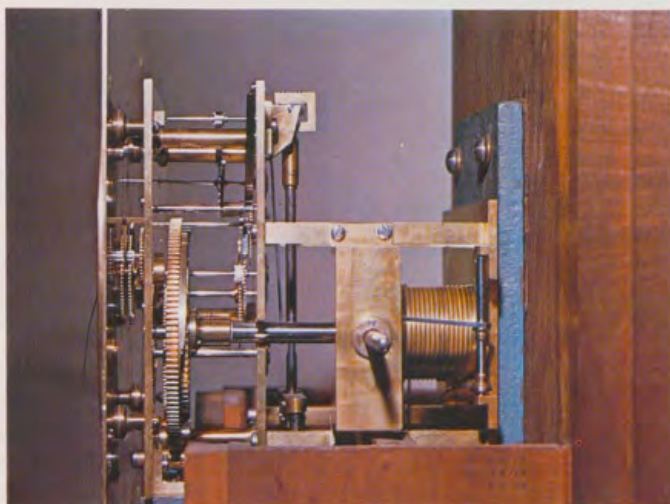
3. Regulador de pie, al gusto inglés, con caja de caoba guarnecida de bronce dorado, obra del artesano Antonio Molina (Palacio Real de Madrid).

4. Máquina del regulador de Molina, de platinas cuadradas y motor a pesa de medio año cuerda.



2.

4.



Estas restauraciones fueron efectuadas por el propio Conservador de re-

lojes del Patrimonio, autor de estas líneas, y por los oficiales relojeros del

Palacio Real, don Abelardo Calvo y don Manuel Santolaya.